

DOMINGO XXV DEL TIEMPO ORDINARIO - CICLO B

Sab 2, 12. 17-20

Se dijeron los impíos: «Acechemos al justo, que nos resulta incómodo: se opone a nuestras acciones, nos echa en cara nuestros pecados, nos reprende nuestra educación errada; veamos si sus palabras son verdaderas, comprobando el desenlace de su vida. Si es el justo hijo de Dios, lo auxiliará y lo librá de los poderes de sus enemigos; lo sometemos a la prueba de la afrenta y la tortura, para comprobar su moderación y apreciar su paciencia; lo condenaremos a muerte ignominiosa, pues dice que hay quien se ocupa de él.»



Ornamentos verdes

Sal 53,3-4.5.6.8

Oh Dios, sálvame por tu nombre, sal por mí con tu poder.
Oh Dios, escucha mi súplica, atiende a mis palabras.

Porque unos insolentes se alzan contra mí,
y hombres violentos me persiguen a muerte,
sin tener presente a Dios.

Pero Dios es mi auxilio,
el Señor sostiene mi vida.
Te ofreceré un sacrificio voluntario,
dando gracias a tu nombre, que es bueno.

Sant 3,16-4,3

Queridos hermanos: Donde hay envidias y rivalidades, hay desorden y toda clase de males. La sabiduría que viene de arriba ante todo es pura y, además, es amante de la paz, comprensiva, dócil, llena de misericordia y buenas obras, constante, sincera. Los que procuran la paz están sembrando la paz, y su fruto es la justicia. ¿De dónde proceden las guerras y las contiendas entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, que luchan en vuestros miembros? Codiciáis y no tenéis; matáis, ardéis en envidia y no alcanzáis nada; os combatís y os hacéis la guerra. No tenéis, porque no pedís. Pedís y no recibís, porque pedís mal, para dar satisfacción a vuestras pasiones.

Mc 9,30-37

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos se marcharon de la montaña y atravesaron Galilea; no quería que nadie se enterase, porque iba instruyendo a sus discípulos. Les decía: «El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres, y lo matarán; y, después de muerto, a los tres días resucitará.»

Pero no entendían aquello, y les daba miedo preguntarle. Llegaron a Cafarnaún, y, una vez en casa, les preguntó:

-«¿De qué discutíais por el camino?»

Ellos no contestaron, pues por el camino habían discutido quién era el más importante. Jesús se sentó, llamó a los Doce y les dijo:

-«Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos.» Y, acercando a un niño, lo puso en medio de ellos, lo abrazó y les dijo:

-«El que acoge a un niño como éste en mi nombre, me acoge a mí; y el que me acoge a mí no me acoge a mí, sino al que me ha enviado.»

Comentario breve:

- ✚ El bien y la justicia son insoportables para los injustos, porque pone en evidencia su injusticia. Por eso, ¡ay de nosotros cuando todo el mundo hable bien de nosotros!, porque eso es lo que se hace con los “falsos profetas”, es decir, con aquellos que siguen los criterios del mundo y se ganan el favor de los demás diciendo a cada uno lo que desea oír.
- ✚ “Dios es mi auxilio, el Señor sostiene mi vida”.
- ✚ “Donde hay envidia y rivalidad, hay turbulencia y todo tipo de malas acciones”. Los conflictos proceden de la ambición y de las malas artes para conseguir nuestros propósitos. Luchamos con nuestras propias fuerzas, en vez de pedir a Dios. Y, cuando pedimos, no somos escuchados, porque nos buscamos a nosotros mismos, en vez de buscar a Dios.
- ✚ Jesús está tratando de preparar a sus discípulos para lo que se avecina. Pero los discípulos están a su bola. Mientras Jesús habla de su muerte, los discípulos están frotándose las manos pensando en un triunfo mundano de Jesús. Descorazonador. Pero Jesús, en lugar de enfadarse, les pone a un niño delante para que entiendan que, ante Dios, nadie puede arrogarse ningún mérito y que, para entender a Jesús, hay que despojarse de prejuicios y partir de cero.